



Rovalma, S.A. desarrolla, desde 1977, aceros para herramientas y otros aceros metálicos para aplicaciones industriales, adecuando estos materiales a la mejores normas de calidad.

Rovalma, S.A. es capaz de desarrollar rápidamente soluciones optimizadas en aceros, a partir de un profundo conocimiento y experiencia en la Ciencia de los Materiales, la formación del personal y la gran capacidad para identificar las demandas del material teniendo en cuenta su aplicación. Así pues, Rovalma, S.A. es especialista en proveer las mejores soluciones para la aplicación de

dichos materiales.

El departamento de Investigación y Desarrollo de Rovalma está orientado al diseño de aceros de herramientas y aleaciones especiales capaces de satisfacer las cada vez más grandes exigencias del mercado global y las necesidades específicas de sus clientes.

Rovalma ha desarrollado una red de colaboraciones con Universidades y Centros de Investigación alrededor del mundo, dónde el CTM Centre Tecnològic ha jugado un papel muy destacado. Participar en proyectos de investigación les ha permitido continuar innovando en el desarrollo de aceros y aleaciones especiales, así como un aumento significativo de las propiedades como la resistencia al desgaste y la tenacidad a la fractura.

Isaac Valls, director de Investigación y Desarrollo (I+D) de Rovalma, nos comenta cuáles son sus impresiones y experiencias en su departamento y nos hace una radiografía de los sectores de los aceros y la aplicación de la I+D tanto en Cataluña como España.

Sr. Valls, ¿en qué momento se planteó Rovalma la posibilidad de invertir en I+D? y ¿cómo consiguieron situarse en este mercado?

Empezamos a invertir en I+D en el año 1994. La inversión inicial fue muy pequeña, pero al ver que la globalización era ya un hecho y que podíamos padecerla en cualquier momento, empezamos a invertir en esta área. Teníamos que disfrutar de la globalización en lugar de padecerla.

Entre los años 1975 y 1994, comercializábamos productos procedentes de Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos, pero a partir de 1994, pudimos desarrollar y comercializar nuestros propios productos. Fue un cambio substancial y del todo necesario.

¿Cómo ve la evolución de la I+D en su sector en Cataluña y en España?

La I+D en los sectores de los aceros de herramientas podríamos decir que, en España y en Cataluña, ha estado parada desde hace unos 40 años hasta las últimas fechas. Lo cierto es que a nivel mundial tampoco ha habido nada rompedor en las últimas décadas.



Actualmente, podríamos decir que Cataluña lleva unos 4 o 5 años de retraso respecto los países más desarrollados que nos hará una poco de daño, pero más vale tarde que nunca.

¿Qué papel juegan o han jugado los centros tecnológicos en esta evolución? y ¿qué papel han tenido en su empresa?

La verdad es que nuestra colaboración con el CTM fue una casualidad, pero una gran suerte. Apareció en el momento idóneo a nivel de calendario.

El centro se dirigió a Rovalma y empezamos a trabajar juntos de manera paulatina. Fue una gran suerte para nosotros que el CTM se fundara cuando lo hizo.

¿Cuáles son los planes de futuro en su empresa? y ¿qué espera que le continúen aportando los centros tecnológicos?

Nuestra relación con los centros tecnológicos es cada vez más intensa a la vez que simbiótica. Hay que tener en cuenta que para el centro también es una gran suerte poder contar con una empresa que se dedique a los aceros y tenga productos en el mercado, podríamos decir que para el CTM, Rovalma es una puerta abierta al mercado. Actualmente, tenemos en marcha un proyecto europeo de investigación para acero de alta conductividad térmica que ya está en una segunda fase.

Por otra parte, me gustaría destacar que nuestra empresa es bastante peculiar, ya que el peso de la I+D pasa por nosotros mismos; somos atípicos y, desde un punto de vista tecnológico, podemos ser bastante autónomos. De todas formas, hay que destacar un hecho bastante significativo e importante, y es que el CTM Centre Tecnològic ha sabido en todo momento adaptarse a nuestra idiosincrasia y también ha sido capaz de hacerlo con el tejido empresarial con el que se relaciona. Adaptarse a una empresa tan diferente como la nuestra demuestra que el centro puede trabajar con empresas con necesidades bien diferenciadas. Por último, quiero remarcar que en el CTM dan un servicio importantísimo y muy necesario para las empresas de Cataluña y España.

Rovalma tiene muchos vínculos con empresas alemanas y del norte de Europa, ¿a qué nivel cree que estamos en Cataluña y en España en el sector de las acerías? y ¿qué diferencia encuentra entre los centros tecnológicos de aquí y de allí?

Lo primero que hay que decir es que parece que ahora se están haciendo bien las cosas, pero esto no impide que, como he comentado anteriormente, en Cataluña y España tengamos un retraso de unos 4 o 5 años respecto a Europa.

El CTM trabaja muy bien y no tiene nada que envidiar a otros centros tecnológicos europeos de primerísimo nivel, no obstante los centros tecnológicos de carácter más local y de menores dimensiones, en muchos casos tienen recursos demasiado limitados.